

EL MUNDO A TRAVÉS DE LA ADOLESCENCIA, ¿Espejos o Pantalla?

Gracias a los adolescentes que nos han permitido estas Jornadas con ponencias tan profundas que nos han transmitido las cosas con claridad y armonía en cada exposición.

Para concluir estas jornadas, nos llevamos una certeza: La adolescencia no puede pensarse sin las pantallas, pero tampoco puede reducirse a ellas.

Desde una perspectiva del Fórum las pantallas no son solo objetos tecnológicos, sino lugares de inscripción del deseo, de la mirada del Otro, del lazo vínculo y también de la soledad. Espacios donde se juega la construcción de la identidad, la imagen del cuerpo, el reconocimiento y el rechazo.

Más que demonizar o idealizar la tecnología, el desafío es escuchar que uso da cada adolescencia a la pantalla, qué intenta decir, que busca tapar, qué intenta sostener. Porque no hay pantallas sin sujeto, ni uso sin narración histórica.

Que estas jornadas nos inviten a seguir abriendo espacios de palabra, de escucha y de límite, donde el adolescente no quede reducido a un usuario, sino reconocido como sujeto en construcción.

En este marco, queremos expresar un agradecimiento a COP. Por su valioso apoyo y colaboración.

Su compromiso, profesionalidad y dedicación han sido fundamentales para el desarrollo y el éxito de este espacio de reflexión y aprendizajes. Gracias por contribuir a generar un diálogo necesario sobre el acompañamiento a adolescentes en el uso de las pantallas y el entorno digital. Apreciamos profundamente su implicación y esperamos como FORUM continuar colaborando en futuras iniciativas.

En un tiempo atravesado por pantallas, algoritmos e inmediatez, el verdadero desafío no es solo regular el uso de la tecnología, sino preservar el valor de la presencia, de la palabra y del tiempo para comprender.

Las pantallas forman parte del mundo de los adolescentes, pero no pueden reemplazar el lugar de los adultos como referentes del deseo, del límite y del cuidado. Allí donde una pantalla ofrece respuestas rápidas, el adulto puede ofrecer una pregunta una escucha, una demora necesaria.

Acompañar hoy implica aceptar no tener todas las respuestas, pero si sostener una posición: estar disponibles. Aun cuando haya silencio; ofrecer un borde, aun cuando haya empuje al exceso.

Que estas jornadas nos recuerden que ningún dispositivo puede sustituir el valor de un lazo, y que ninguna aplicación reemplaza la potencia de una mirada que reconoce, de una palabra que nombre, y de un adulto que se implica.

También agradecemos a todas las familias, docentes y profesionales que, desde distintos lugares sostienen día a día el encuentro con los adolescentes.

Cerramos con el deseo de que cada familia, escuela e institución pueda seguir siendo un espacio donde pueden ser escuchados, alojados y acompañados como sujetos en devenir.

Muchas gracias por su presencia y por sostener, juntos esta tarea que es siempre clínica, educativa y profundamente humana.

Gracias por el intercambio, por las preguntas y por sostener una reflexión que no busca respuestas rápidas, sino una escucha más ética y más humana.

Alicia Monserrat
Madrid febrero 2026.